Revista Científica Tecnológica - RECIENTEC
ISSN 2708-7093
Vol. 8. Nº 2, Junio 2025/ P. 96-106
URL: https://revistas.unan.edu.ni/index.php/ReVTec
email: revistarecientec@unan.edu.ni

Simbolismo Olmeca en Sébaco: Un Análisis de Tres Piezas Arqueológicas.

Olmec Symbolism in Sébaco: An Analysis of Three Archaeological Artifacts.

Mauricio Alvarado Sequeira[1]

RESUMEN

Este ensayo analiza la posible influencia de la cultura olmeca en el Valle de Sébaco, Nicaragua, a través del análisis iconográfico e ideológico de tres piezas arqueológicas conservadas en el Museo de Arqueología e Historia Cihua Coatl. A partir de un enfoque interpretativo, se identifican elementos característicos de la cultura olmeca, especialmente aquellos relacionados con el jaguar, el maíz, el agua y la fertilidad de la tierra, para establecer conexiones con los diseños presentes en las piezas analizadas. El estudio se estructura en una descripción tipológica y tecnológica de cada artefacto, seguida de una interpretación iconográfica e ideológica, lo que permite evidenciar la presencia de símbolos de origen mesoamericano en estas representaciones cerámicas. El análisis demuestra que, más allá de sus funciones utilitarias o rituales, estos objetos representan una expresión tangible del pensamiento y la espiritualidad de antiguos pueblos asentados en la región, lo que refuerza la hipótesis de una influencia olmeca en Sébaco.

PALABRAS CLAVE: Cultura olmeca, Sébaco, Simbolismo, Arqueología mesoamericana, Cerámica prehispánica, Iconografía, Jaguar, Maíz.

ABSTRACT

This essay analyzes the possible influence of the Olmec culture in the Sébaco Valley, Nicaragua, through the iconographic and ideological analysis of three archaeological artifacts preserved in the Cihua Coatl Museum of Archaeology and History. Using an interpretative approach, it identifies characteristic elements of Olmec culture—especially those related to the jaguar, maize, water, and fertility of the land—in order to establish connections with the designs present on the analyzed pieces. The study is structured around a typological and technological description of each artifact, followed by an iconographic and ideological interpretation, which reveals the presence of Mesoamerican-origin symbols in these ceramic representations. The analysis demonstrates that, beyond their utilitarian or ritual functions, these objects represent a tangible expression of the thought and spirituality of ancient peoples settled in the region, reinforcing the hypothesis of an Olmec influence in Sébaco.

KEYWORDS: Olmec culture, Sébaco, Symbolism, Mesoamerican archaeology, pre-Hispanic ceramics, Iconography, Jaguar, Maize.

1 UNAN-Managua, Centro Universitario Regional, Matagalpa, CUR-Matagalpa, Nicaragua. ORCID: https://orcid.org/0009-0008-7112-9043. Correo electrónico: mauricio.alvarados83@gmail.com

Recibido: 01 de febrero 2025
Aceptado: 27 de mayo 2025

Los artículos de Recientec de la Universidad Nacional Autonoma de Nicaragua, CUR-Matagalpa se comparten bajo términos de la licencia Creative Commons: Reconocimiento, No Comercial, Compartir Igual. Las autorizaciones adicionales a las aquí delimitadas se pueden obtener en el correo revistarecientec@unan.edu.ni

Copyright 2025. Universidad Nacional Autonoma de Nicaragua

Revista Científica Tecnológica - RECIENTEC
ISSN 2708-7093
Vol. 8. Nº 2, Junio 2025/ P. 96-106
URL: https://revistas.unan.edu.ni/index.php/ReVTec
email: revistarecientec@unan.edu.ni

INTRODUCCIÓN

La civilización olmeca es considerada la "madre" de las culturas mesoamericanas, ya que su influencia se extendió por una vasta región que abarcaba desde el sureste del actual México hasta lo que hoy es Nicaragua (Gayubas, 2024). Se desconoce hasta hoy el nombre con el que esta cultura se identificaba originalmente. La denominación "Olmeca" proviene del náhuatl *olmecatl*, que significa "habitante de la región del hule", y fue asignada siglos después por los aztecas o mexicas a los pobladores de esa zona. Según Villazón (2023), esta designación se debe a la abundancia de árboles de hule en la región, de los cuales los olmecas extraían látex para producir caucho.

Es fascinante descubrir cómo se desarrollaban las antiguas culturas, comprender sus costumbres y la manera en que interpretaban el mundo que las rodeaba. Aún más emocionante es desentrañar los mensajes que estos pueblos plasmaron en sus utensilios y cerámicas, expresiones tangibles de su visión del mundo, sus creencias, mitos, conocimientos y prácticas que daban forma a su comprensión de la realidad.

Generalmente, las descripciones que se presentan de un utensilio de cerámica incluyen dos tipos comunes: la tipológica, que detalla sus colores, el material con el que fue hecho y su forma; y la tecnológica, que explica el posible proceso de construcción. Esto permite observar y comprender el utensilio desde una perspectiva diferente. Además, enriquece el léxico de quien esté interesado en conocer más sobre dicho utensilio y facilita una referencia más formal a la pieza.

No obstante, lo más interesante es comprender el mensaje que estos antiguos habitantes intentaron transmitir a través de esos diseños geométricos e imágenes, ya que esto permite una interpretación más profunda del significado del utensilio. En otras palabras, es necesaria el tipo de descripción iconográfica que esos trazos, formas e imágenes en la pieza arqueológica representan, y la descripción ideológica que interpreta en términos de pensamiento, contextos cultural, religioso o social el significado de esos símbolos.

De este modo, se lograría una visión más clara y significativa de la cosmovisión de estos pueblos, brindando respuestas a quienes visitan los museos de arqueología en busca no solo de una simple descripción, sino también del verdadero significado que cada pieza arqueológica muestra. Es importante destacar que este tipo de descripciones no son comunes en los museos.

Este ensayo analiza la simbología de tres piezas arqueológicas que se conservan en el Museo de Arqueología e Historia Cihua Coatl, ubicado en la ciudad de Sébaco. Se plantea la posibilidad de una influencia olmeca, la cual será examinada mediante el estudio detallado de sus formas y símbolos. Los elementos presentes en estos artefactos, como la figura del jaguar, los símbolos del maíz, el agua y la fertilidad de la tierra, coinciden con los conceptos estéticos y religiosos característicos de la cultura olmeca, lo que refuerza la hipótesis de su influencia o legado dentro de la tradición mesoamericana en la cultura asentada en Sébaco.

Revista Científica Tecnológica - RECIENTEC
ISSN 2708-7093
Vol. 8. Nº 2, Junio 2025/ P. 96-106
URL: https://revistas.unan.edu.ni/index.php/ReVTec
email: revistarecientec@unan.edu.ni

DESARROLLO

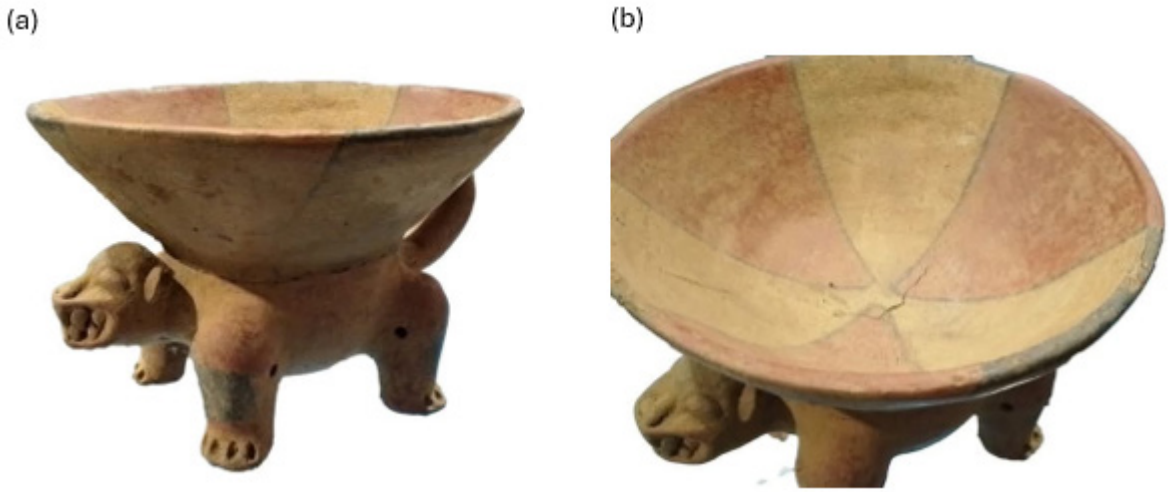
Según el reconocido arqueólogo Piña Chan (1993), el arte olmeca se distingue por su representación de figuras de manera simple y realista, sin excesiva ornamentación o detalles innecesarios, así como por la fuerza y originalidad de sus conceptos. Es decir, aunque su estilo artístico pueda parecer sencillo, en realidad encierra una gran profundidad simbólica y una estética poderosa que refleja su visión del mundo y sus creencias. Sin embargo, el autor también expresa que la característica más distintiva de la cultura olmeca es el simbolismo relacionado con el jaguar, el cual constituye un elemento esencial en su estilo artístico. Esta profunda vinculación con lo felino, derivada de sus creencias mágico-religiosas, se manifiesta en todas sus expresiones artísticas, ya sea en esculturas de piedra o en piezas de cerámica.

Los Olmecas, denominados por Piña Chan y Covarrubias (1964) como 'el pueblo del jaguar', creían que la tierra era un gigantesco jaguar, cuya cada parte tenía un simbolismo o significado específico. De este modo, al encontrar las explicaciones correspondientes de cada parte del felino, es posible reconstruir el código simbólico o iconográfico de esta cultura (Piña Chan, 1993).

A continuación, se presenta para cada pieza, en primer lugar, la descripción tipológica y tecnológica, seguida de la descripción iconográfica e ideológica.

Descripción tipológica y tecnológica de la primera pieza arqueológica.

Figura 1. a) Vista lateral del cuenco con base zoomorfa. b) Vista superior de la misma pieza.



Fuente: Fotografías del autor, Museo de Arqueología e Historia Cihua Coatl, Sébaco.

Como se puede observar en la Figura 1 (a), se muestra un artefacto arqueológico, una vasija cuadrúpeda zoomorfa. Se trata de un cuenco sostenido por una figura con forma de animal, que representa un jaguar, animal de gran importancia en la cultura olmeca debido a su connotación

Revista Científica Tecnológica - RECIENTEC
ISSN 2708-7093
Vol. 8. Nº 2, Junio 2025/ P. 96-106
URL: https://revistas.unan.edu.ni/index.php/ReVTec
email: revistarecientec@unan.edu.ni

religiosa y simbólica. El cuenco presenta una tonalidad rojiza y beige (color crema), lo que indica el uso de pigmentos naturales en su acabado. Además, su manufactura sugiere técnicas avanzadas de modelado y cocción, ya que la figura que sostiene el cuenco tiene rasgos bien definidos, como las patas, el hocico y la boca abierta con dientes visibles. Esto indica que el artesano tenía habilidades especializadas para esculpir detalles tridimensionales en la arcilla antes de la cocción.

A pesar de ser un objeto antiguo, el cuenco muestra una forma equilibrada y simétrica, lo que sugiere el uso de técnicas de modelado cuidadosas, como el moldeado a mano con herramientas de alisado o incluso el uso de moldes. La forma en que el cuenco está unido a la figura zoomorfa sin grietas evidentes indica un proceso de ensamblaje bien controlado. Considero que, en la cerámica prehispánica, unir diferentes partes de una pieza sin que se separaran durante la cocción requería experiencia en el manejo de la humedad de la arcilla.

Descripción iconográfica e ideológica de la primera pieza arqueológica.

Figura 1. c) Vista trasera del cuenco con base zoomorfa. d) Vista lateral derecha de la misma pieza.

Fuente: Fotografías del autor, Museo de Arqueología e Historia Cihua Coatl, Sébaco.

El cajete mostrado en la Figura 1 descansa sobre la representación evidente de un jaguar, que según Piña Chan (1993), para los olmecas, el jaguar era considerado un dios, además de que representaba a la madre tierra. En sus piernas (Figura 1 a, b, c y d), se pueden identificar círculos, que como indica Piña Chan, simbolizan granos de maíz, así como medios círculos o muescas que representan granos de maíz ya germinados. Asimismo, en cada pata hay un rectángulo negro con bordes rojos (Figura 1 c y d), indica el arqueólogo, alude a la tierra o plano terrestre, lugar de cultivo donde los granos están incrustados. El autor destaca que el cuadrado o rectángulo es el símbolo de la tierra y representa las direcciones del universo, y en cada una de sus esquinas brota la vegetación y el maíz, favorecidos por el agua y el calor de la tierra, que permiten la germinación de la semilla.

Desde la espalda del jaguar (Figura 1 a), justo debajo del cuenco, emergen líneas en forma de V o ángulo abierto. El especialista, en este caso, sostiene que simboliza la hendidura de la tierra por donde brota la planta de maíz, asociando también este símbolo con el comienzo de la vida. En

Revista Científica Tecnológica - RECIENTEC
ISSN 2708-7093
Vol. 8. Nº 2, Junio 2025/ P. 96-106
URL: https://revistas.unan.edu.ni/index.php/ReVTec
email: revistarecientec@unan.edu.ni

el interior del cuenco (Figura 1 b), se pueden notar líneas que forman rombos. Del mismo modo, el investigador resalta que la forma romboidal representa la planta que surge a través de la hendidura en la tierra. Un aspecto interesante que destaca el arqueólogo en su obra es la transformación del rectángulo, que simboliza la tierra, en una figura similar a una "U", para luego adoptar la forma de una vasija con los extremos curvados hacia afuera. Esta transformación guarda una notable semejanza con la forma que presenta la pieza en mención, lo que refuerza la interpretación.

Este objeto pudo haber sido utilizado en ceremonias religiosas, como ofrenda funeraria o incluso en actividades cotidianas, dada la complejidad de su diseño. Esta descripción indica que los grupos Olmecas expresaban en sus artefactos o recipientes, fundamentalmente, los elementos de la naturaleza. Todo giraba en torno a la madre tierra. Esto se refuerza en la descripción de la siguiente pieza.

Descripción tipológica y tecnológica de la segunda pieza arqueológica.

Figura 2. a) Vista interior lateral del cuenco semiesférico.

(a)

Fuente: Fotografías del autor, Museo de Arqueología e Historia Cihua Coatl, Sébaco.

Esta pieza arqueológica es un cuenco semiesférico de cerámica, con base cóncava, probablemente utilizada con fines ceremoniales, funerarios o domésticos. Su decoración interna presenta un diseño geométrico elaborado con pintura en tonos rojo y negro sobre un fondo crema, lo que sugiere un estilo artístico característico de algunas culturas prehispánicas.

En cuanto a su tecnología de manufactura, la pieza fue modelada a mano y posteriormente alisada, con una superficie pulida que evidencia un acabado cuidadoso. La decoración pudo haber sido aplicada antes o después de la cocción, la cual parece haber sido realizada en un horno rudimentario o al aire libre, logrando una cocción uniforme. Actualmente, la vasija presenta fisuras visibles y signos de fragmentación, aunque conserva su estructura general. Su diseño y técnica de elaboración indican un

Revista Científica Tecnológica - RECIENTEC
ISSN 2708-7093
Vol. 8. Nº 2, Junio 2025/ P. 96-106
URL: https://revistas.unan.edu.ni/index.php/ReVTec
email: revistarecientec@unan.edu.ni

conocimiento avanzado en la producción cerámica dentro de su contexto cultural.

Descripción iconográfica e ideológica de la segunda pieza arqueológica.

Figura 2. b) Vista superior del interior de cuenco semiesférico.

(b)

Fuente: Fotografías del autor, Museo de Arqueología e Historia Cihua Coatl, Sébaco.

Este cuenco posee inclusiones en su interior que demuestran la presencia o herencia de la cultura Olmeca en el Valle de Sébaco. Como se puede observar, las inclusiones están hechas de pasta fina de color rojo y negro (Figura 2 b). Estas forman una estructura de rectángulos concéntricos, donde un rectángulo de color rojo más grande encierra tres rectángulos sucesivos de menor tamaño, el primero también de color rojo y los dos subsiguientes de color negro.

A como se mencionó anteriormente, Piña Chan afirma que el rectángulo representa a la tierra de cultivo o plano terrestre. En el interior del rectángulo de color negro más interno, se encuentran patrones de líneas o barras horizontales paralelas de color negro y rojo. Con respecto a las barras, indica el escritor, representan corrientes de agua, como canales de agua, pero fundamentalmente indican agua para regar los campos. A su vez, entre las barras, hay pequeños puntos alineados, unos casi redondos; del mismo modo que el círculo, a como se mencionó en la descripción anterior, los puntos equivalen a granos de maíz.

También se pueden observar medios puntos muescados (cortados), los cuales, según el arqueólogo, representan la germinación del maíz o grano. En la parte superior central de la inclusión, se distingue una figura triangular (o, en algunos casos, un rombo) que, de acuerdo con el investigador, simboliza de manera esquematizada la planta emergiendo de la tierra. Además, en ambos extremos de la parte superior del rectángulo rojo exterior, se aprecian prolongaciones o apéndices curvados, que

Revista Científica Tecnológica - RECIENTEC
ISSN 2708-7093
Vol. 8. Nº 2, Junio 2025/ P. 96-106
URL: https://revistas.unan.edu.ni/index.php/ReVTec
email: revistarecientec@unan.edu.ni

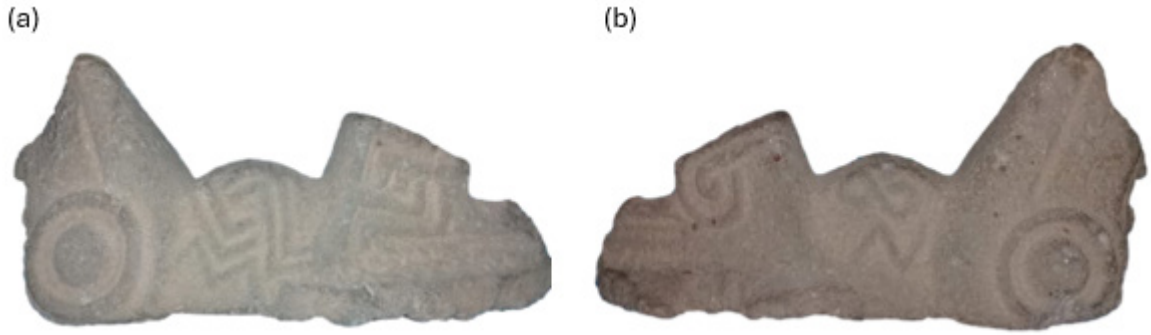
emergen desde los vértices superiores del rectángulo y se curvan hacia adentro. Según el experto, estas prolongaciones simbolizan sendas flamas, las cuales representan el calor terrestre.

Este conjunto de elementos refleja el proceso de germinación del maíz: al ser sembrado en la tierra, el grano brota gracias a la acción del agua y el calor del suelo. A través de una hendidura en la superficie terrestre, la planta emerge, demostrando así la importancia de estos factores en el crecimiento de la vegetación y, por ende, en la alimentación humana.

Esto resalta la importancia que tenían estos aspectos de la naturaleza para la cultura en cuestión. De esta manera, es posible inferir el rito ceremonial que debió haberse realizado y asociado con el proceso de transformación del maíz hasta su desarrollo como planta. Esta planta, al alcanzar su madurez, se convertía en un símbolo de la vida, ya que proporcionaba el grano necesario para la alimentación y supervivencia de la comunidad.

Descripción tipológica y tecnológica de la tercera pieza arqueológica.

Figura 3. a) Vista lateral derecha de dragón ofidiano-jaguar. b) Vista lateral izquierda de la misma pieza.



Fuente: Fotografías del autor, Museo de Arqueología e Historia Cihua Coatl, Sébaco.

Esta pieza es un artefacto lítico tallado con representaciones geométricas y simbólicas, posiblemente de origen olmeca. Su forma irregular y alargada presenta relieves grabados en ambas caras, que incluyen patrones en zigzag, círculos y ángulos.

Los diseños y la estructura sugieren que la pieza puede haber sido parte de un conjunto escultórico o un marcador ritual. Su tipología se asemeja a elementos iconográficos encontrados en petroglifos mesoamericanos o estelas de culturas que habitaron la región, destacando su función simbólica o ceremonial.

La pieza parece haber sido elaborada mediante técnicas de talla en piedra, utilizando herramientas de percusión directa para dar forma al contorno y posiblemente abrasión para el acabado de los grabados. El material lítico utilizado parece ser una roca ígnea del tipo intrusivas, adecuada para el trabajo escultórico.

Revista Científica Tecnológica - RECIENTEC
ISSN 2708-7093
Vol. 8. Nº 2, Junio 2025/ P. 96-106
URL: https://revistas.unan.edu.ni/index.php/ReVTec
email: revistarecientec@unan.edu.ni

El desgaste y la erosión en los bordes indican una considerable antigüedad, así como posible exposición a condiciones ambientales prolongadas. Los surcos de los grabados sugieren un trabajo detallado, probablemente realizado con herramientas de piedra para obtener precisión en las formas geométricas.

Descripción iconográfica e ideológica de la tercera pieza arqueológica.

Figura 3. c) Vista de la parte inferior de dragón ofidiano-jaguar. d) Vista trasera de la misma pieza.

Fuente: Fotografías del autor, Museo de Arqueología e Historia Cihua Coatl, Sébaco.

Se desconoce el proceso exacto mediante el cual el jaguar llegó a simbolizar a la Tierra-Madre. Sin embargo, se sabe que los olmecas poseían una gran capacidad para interpretar su entorno a través de este animal. Según Piña Chan y Covarrubias (1964), el jaguar era el principal animal totémico asociado a la tierra. Los arqueólogos sostienen que, además del jaguar, la serpiente representaba el agua de los ríos, actuando como una especie de espíritu del agua terrestre. Asimismo, los investigadores sugieren que, dentro del mundo maravilloso de los olmecas, la combinación del jaguar y la serpiente dio origen a un ser sobrenatural, posiblemente la representación del agua fertilizando la tierra, fuente de vegetación, sustento, y, por ende, de la vida.

Este ser se sintetiza en lo que se denomina dragón ofidiano-jaguar (Figura 3 a y b), conformado por la cabeza de una serpiente y el cuerpo y la cola de un jaguar, simbolizando la fertilidad de la tierra y su capacidad de fecundación (Piña Chan, 1993). El investigador infiere que esta representación encarna el sustento de la vida y la supervivencia del ser humano, en la que intervienen elementos esenciales como la tierra, el agua y el fuego o el calor solar que es retenido por la tierra.

Como se puede ver en la figura 3 a y b, en ambas partes laterales centrales de la pieza se encuentran signos en forma de "Z" alargada los cuales, indica Piña Chan, representan a las nubes. Debajo de la "Z", en el costado derecho del dragón (Figura 3 a), se distinguen figuras en forma de "V" superpuestas o apiladas, simbolizando una hendidura en la tierra. También en la parte lateral izquierda de la pieza (Figura 3 b), debajo de ella y parte trasera (Figura 3 c y d), se observan símbolos

Revista Científica Tecnológica - RECIENTEC
ISSN 2708-7093
Vol. 8. Nº 2, Junio 2025/ P. 96-106
URL: https://revistas.unan.edu.ni/index.php/ReVTec
email: revistarecientec@unan.edu.ni

en forma de "S". Piña Chan expresa que la "S" representa al viento que se desplaza de un lugar a otro. La "S" o voluta trenzada, al igual que las dos "S" situadas debajo de la pieza (Figura c), simbolizan un viento en remolino. Conjuntamente, en la parte de abajo, el símbolo "S" está acompañado, en lado izquierdo, de un conjunto de líneas paralelas o franjas cuatrapeadas o enredadas.

El arqueólogo explica que, al igual que el cuadrado o el rectángulo, esta figura representa la tierra, el plano terrestre, o, en este caso, una milpa marcada y sembrada. A ambos lados de las líneas cuatrapeadas, se observan dos franjas (Figura 3 c) que claramente representan una fuente de agua, específicamente canales que alimentan la milpa. Finalmente, la "S" ubicada en la parte inferior derecha (Figura 3 c) y la otra "S" en la parte trasera (Figura 3 d) están acompañadas de un conjunto de pequeñas líneas paralelas. El investigador señala que estas líneas representan un viento de agua, que precede a la lluvia.

Tomando en cuenta las descripciones presentadas por Piña Chan, se puede afirmar que, en ambos lados de la cola (Figura 3 a, b), aparece un círculo concéntrico que simboliza el grano de maíz sembrado. La inclinación en ángulo hacia arriba de la cola del dragón representa, de manera simbólica, la planta de maíz emergiendo. Asimismo, en ambos laterales de la cola, sobre cada círculo, se observa una línea o barra diagonal que representa la corriente de agua. En esta representación, la semilla es regada para propiciar su germinación.

En el lado derecho (Figura 3 a), presenta el ojo en forma de greca, compuesto por espirales o figuras entrelazadas. Según Piña Chan, una greca abstracta simboliza el agua o el líquido fecundante que se infiltra en la tierra para fertilizarla. En otras representaciones, la greca aparece junto a la garra del jaguar, la cual simboliza el principio generador de la vida, especialmente de la vida vegetal y animal. En este contexto, la combinación de la garra y la greca representa la tierra fecundada por el agua.

El ojo izquierdo (Figura 3 b) parece ser una especie de brote (parte de la planta que emerge de la semilla durante la germinación) con círculo concéntrico que indicaría vegetación salida del grano o semilla y también grano o semilla transformada en planta (Piña Chan, 1993). También se percibe como un ojo con una ceja o cresta flamígera. Según Piña Chan, este símbolo representa la flama o el fuego, y comúnmente se asocia con la serpiente. El arqueólogo explica que el ojo de la serpiente o jaguar, formado por el signo del corchete angular hacia arriba y la ceja flamígera, juega un papel clave en la composición del dragón ofidiano-jaguar, simbolizando una cavidad con fuego o una cueva de donde emerge el fuego.

Piña Chan (1993) muestra al dragón ofidiano-jaguar, como signo que sintetiza los elementos de la naturaleza y aspectos de la vida cotidiana de los olmecas. Además, representa la fertilidad de la tierra y su fecundación, fundamentales para el sustento de la vida y la supervivencia humana. En este proceso intervienen la tierra, el agua y el fuego o el calor solar. En última instancia, todo giraba en torno a la Madre Tierra.

CONCLUSIONES

En conclusión, el análisis de las tres piezas arqueológicas halladas en Sébaco permite identificar una marcada influencia olmeca en sus diseños y simbolismos. A través de la representación del jaguar, el maíz y los elementos naturales como el agua y la tierra, se evidencia la continuidad de conceptos

estéticos y religiosos característicos de la civilización olmeca dentro de la tradición mesoamericana de la región. Esta descripción confirma que las comunidades asentadas en Sébaco no solo compartieron aspectos tecnológicos en la producción cerámica y lítica, sino también una cosmovisión en la que la fertilidad, la naturaleza y lo sagrado desempeñaban un papel central. Así, las piezas analizadas no solo constituyen vestigios arqueológicos, sino también testimonios de una herencia cultural profunda, que permite comprender la conexión entre los antiguos pobladores de la región y la civilización más antigua de Mesoamérica..

REFERENCIAS

Gayubas, Augusto (24 de octubre de 2024). Cultura olmeca. Enciclopedia Concepto. Recuperado el 3 de febrero de 2025 de https://concepto.de/cultura-olmeca/.

Fuente: https://concepto.de/cultura-olmeca/#ixzz8zEU30dO7

Piña Chan, R. (1993). El lenguaje de las piedras: Glífica olmeca y zapoteca. Fondo de Cultura Económica.

Piña Chan, R., & Covarrubias, L. (1964). El pueblo del jaguar: Los olmecas arqueológicos (1st ed.). Instituto Nacional de Antropología e Historia, Secretaría de Educación Pública, Museo Nacional de Antropología.

Villazón, Á. (2023, 16 de julio). Civilizaciones indígenas de América: Los Olmecas. Nueva Tribuna. https://www.nuevatribuna.es/articulo/cultura---ocio/civilizaciones-indigenas-america-olmecas-historia/20230713135943214373.htm

Revista Científica Tecnológica - RECIENTEC
ISSN 2708-7093
Vol. 8. Nº 2, Junio 2025/ P. 96-106
URL: https://revistas.unan.edu.ni/index.php/ReVTec
email: revistarecientec@unan.edu.ni